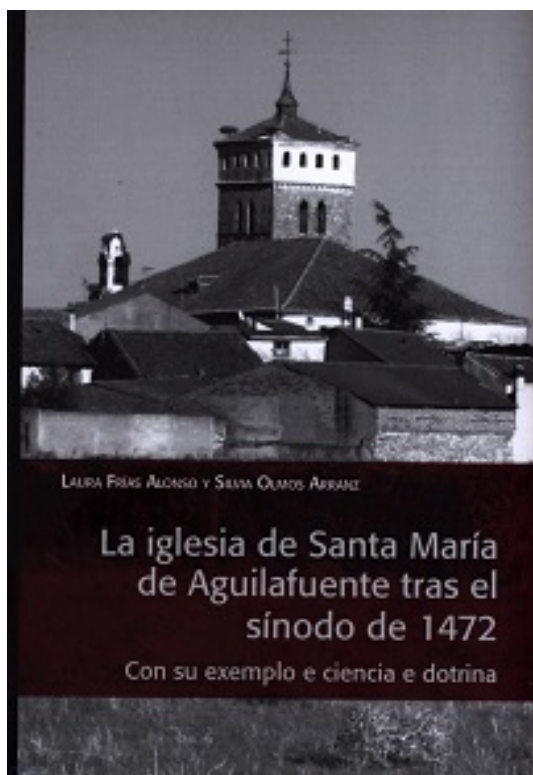




FRÍAS ALONSO, Laura

La iglesia de Santa María de Aguilafuente tras el sínodo de 1472 : con su exemplo e ciencia e dotrina / Laura Frías Alonso, Silvia Olmos Arranz. -- Segovia : Diputación de Segovia, 2025

136 p. : fot. col. y n., plan. ; 20 cm. -- (La provincia de Segovia al detalle ; 9)

Fuentes documentales

Bibliografía: p. 131-134

D.L. SG. 14-2025

ISBN 978-84-17191-68-9

1. Aguilafuente 2. Castilla y León 3. Segovia 4. Arquitectura religiosa 5. Evolución histórica 6. Historia 7. Iglesias 8. Siglo XV I. Olmos Arranz, Silvia II. Segovia (Provincia). Diputación Provincial

4.10 Edificios religiosos

COAM 6297



LAURA FRÍAS ALONSO Y SILVIA OLMOS ARRANZ

La iglesia de Santa María de Aguilafuente tras el sínodo de 1472

Con su exemplo e ciencia e dotrina



La iglesia de Santa María de Aguilafuente tras el sínodo de 1472

Con su exemplo e ciencia e dotrina



**Laura Frías Alonso
Silvia Olmos Arranz**

**Diputación de Segovia
2025**

La iglesia de Santa María de Aguilafuente tras el sínodo de 1472

La provincia de Segovia al detalle, n.º 9

Edita: Diputación de Segovia

Diseño de la colección: José Manuel Cófreces (Ceyde Comunicación Gráfica)

Impresión: Ceyde Comunicación Gráfica

ISBN: 978-84-17191-68-9

Depósito Legal: SG 14-2025

Precio fijo establecido por el editor: 13 euros

(Art. 9 Ley 10/2007, de 22 de julio)

© De los textos y fotografías, sus autores.

© De planos, urbanismo: Ricardo Frías Alonso; iglesia de Santa María: Manuel de la Peña Borreguero.

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin autorización expresa de los titulares.

Créditos imágenes:

Manuel de la Peña Borreguero: figuras 15, 19, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 50, 51, 52, 53, 60, 61, 62, 64, 65, 66, 68, 69, 75. Gabriel Simón Sanabria: figuras 33, 69, 74, 76, 77. Alberto de Barrio Sancho: figuras 28 y 81, Cap 2. Laura Frías Alonso: figuras 9, 11, 17, 19, 21, 22, 23, 25, 26, 27, 36, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 63, 67, 70, 71, 72, 73, 85. Isidoro Pérez Matesanz: figura 38. Wikimedia Commons: figuras 2, 3, 12, 79, 80, 82, 84. Museo de Segovia: figuras 1, 10. Fundación Arquitectura COAM: figura 49. Foto Río: figura 43. Archivo Diocesano de Segovia: figura 48.

ÍNDICE

Presentación institucional.....	9
Prólogo	11
Introducción.....	17
1. Poder y lujo en la Segovia del siglo XV	23
2. Aguilafuente, villa del cabildo catedralicio	33
2.1. Demografía	40
2.2. Economía.....	41
2.3. Urbanismo.....	44
3. La iglesia medieval de Santa María.....	51
4. Las obras tras el sínodo de 1472.....	61
5. Una nueva lectura iconográfica.....	81
5.1. La imagen del orante de Aguilafuente.....	81
5.2. La portada meridional.....	86
5.3. La portada occidental	101
6. La iglesia de Santa María entre la modernidad y nuestros días.....	107
7. Conclusiones	119
Notas.....	125
Agradecimientos	129
Bibliografía.....	131

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL

De todos es sabido y, si no, documentación existe para ser conocido por cualquiera, que el municipio de Aguilafuente tiene su nombre impreso en letras grandes en la Historia de la provincia de Segovia y también en la del país. Por obra y gracias a Parix y, por supuesto, por empeño también del obispo Juan Arias Dávila.

Pero la cuna del primer incunable en España, lugar de peso en la Católica Segovia, no sólo mece detalles en las actas del sínodo de 1472; también en la sede de aquel encuentro, la iglesia de Santa María, a la que su estatus concedió, acto seguido, el derecho -o tal vez la obligación moral- de lucir mayor y mejor.

En este libro, tantos impresos después, ese templo -a cuyo embellecimiento contribuyó una población devota aún en la actualidad de su patrimonio- es visitado y observado con templanza por sus autoras, Laura Frías Alonso y Silvia Olmos Arranz. Ellas son esta vez las encargadas de dar acta, a través de símbolos, iconografía, ecos de bóvedas e incluso cenizas, de las historias que siguieron a aquel momento histórico en Santa María de Aguilafuente.

Miguel Ángel de Vicente Martín
Presidente de la Diputación de Segovia

PRÓLOGO

El amable paisaje de la campiña segoviana, entre los pinares asomados al río Cega y sus arroyos, y las suaves ondulaciones que se desparraman desde el piedemonte, animadoras de la escenografía natural hacia la sierra de Guadarrama, queda alterado por la emergencia de un alto y singular campanario, el de la iglesia de Santa María. Torre vestida a modo de fortaleza, siempre visible, para los propios del lugar, y para quienes son recibidos por la población segoviana de Aguilafuente. Un templo que preside el rico patrimonio de la localidad, vestido también por las ruinas romanas de la residencia rural aristocrática de Santa Lucía, y por las posteriores arquitecturas de la iglesia de San Juan y los palacios de los próceres de la villa.

Un templo de Santa María que forma parte de la esencia de la vida de la población aguilucha, en su primordial función religiosa ya desde al menos el siglo XIII, entonces con formas arquitectónicas básicas y sencillas. Un escenario de encuentro entre la Historia y la tradición en el corazón de la población, en su presidencia centenaria de danzas y paloteos, de teatros y músicas, y de conmemoraciones protagonizadas por gentes del lugar que, desde su corazón, bien entienden que la tradición también es futuro. Un edificio que es el ánimo arquitectónico del ágora en el que se ha expresado, y se enaltece, la necesidad vital de la conversación y la reunión, del disfrute de fiestas y festejos de autorreconocimiento, ahora y en otros tiempos. Un «siempre», no obstante, que podría hacer pensar que el rastro de la historia de un edificio emblemático, identitario y propio, para unos, un espacio arquitectónico de referencia en la arquitectura tardogótica segoviana, para otros, puede estar más que amarrado en el conocimiento. Apenas singulares detalles son los que parecen quedan por escrutar.

No obstante, el ímpetu del trabajo y la perseverancia de la investigación han llevado a Laura Frías Alonso y Silvia Olmos Arranz, buenas conocedoras de Aguilafuente, de sus recuerdos y su historia, de su tierra, paisaje y gentes, a ofrecer en esta monografía, impecable ejercicio de síntesis y reflexión, una reconsideración del templo, partiendo del detalle de uno de sus compo-

nentes ideológicos y simbólicos fundamentales, el conjunto arquitectónico ornamental y escultórico de su portada meridional. Labor para la que ha sido esencial la identificación de una nueva figura escultórica, conservada fuera de su lugar de colocación original, creída perdida, pero ahora ahorrada del olvido, en un coherente discurso sobre la significación artística, política y social de la emblemática fachada.

Laura Frías y Silvia Olmos inician el recorrido contextualizando la obra de la reforma tardogótica del templo de Santa María en el marco del poder y lujo de las jurisdicciones, señoríos y villas del ámbito de Segovia en el siglo XV, donde reyes, príncipes, obispos, miembros de la nobleza castellana y local, y otros prohombres destacados, en un ambiente de inestabilidad, facciones y banderías, promovieron y enriquecieron los paisajes urbanos con imponentes arquitecturas y donaciones de depuradas obras artísticas, expresión de poder, de prestigio y de fuerza, así como de reconocimiento y dominio político y social, espejo de anhelo de la sociedad por transmitir una reflexión, involuntaria, sobre su presente. Fue en el tiempo más brillante de la Segovia del poder tardomedieval, la del príncipe y luego monarca Enrique IV, y, a continuación, la de su hermana Isabel, cuya proclamación, precisamente en Segovia, daría paso a la estabilidad política y abriría el reino hispano, en connivencia con el poder aragonés, a un futuro de primera importancia política entre los estados del mundo moderno.

Un marco histórico y geopolítico en el que aparece como singular protagonista el señorío del cabildo de la Catedral de Segovia asentado desde los tiempos tempranos del siglo XIII a partir de la hasta entonces villa obispal de Aguilafuente, población y jurisdicción catedralicia que tendría su recorrido hasta el siglo XVI, cuando tornó en Marquesado. Evolución y carácter de un señorío, visitado por reyes e infantes, al que atienden las autoras para evaluar el peso social y económico de una villa, de cereales, pinos y rebaños trashumantes, de celebración de Consejos Generales de la Mesta, que les permite explicar la posibilidad de la reconstrucción monumental de la iglesia de Santa María en los últimos decenios del siglo XV, como componente urbanístico destacado, en tanto que centro político, social y religioso. Tiempo que acababa de ver la celebración en el interior de este templo del sínodo que tuvo como consecuencia de primer orden la publicación de unas actas convertidas en el primer libro impreso en los reinos hispánicos, de la mano germana de Juan Párix y la labor de la primera imprenta instalada en España, en Segovia, bajo los auspicios del obispo Arias Dávila.

A esta reforma arquitectónica de expresión tardogótica, pero envuelta en los albores de las formas modeladas por la ideología del primer Renacimiento, se dedica el amplio discurso central, en el que se desnudan y reve-

lan las formulaciones estéticas e ideológicas de la fachada meridional. Un escaparte de piedra, objeto de una detallada y minuciosa descripción formal y conceptual, a partir de su iconografía, introducida por la atención a la escultura recién descubierta del donante, pieza que vertebra la razón última de la propia publicación. León, sirena pez, máscaras, mujer desnuda, híbrido, arquero o el rey, junto a geometrías y formas vegetales, e inscripciones monumentales, desfilan para conformar el léxico de imágenes y la filología de un proyecto iconográfico arraigado en un profundo y soberbio conocimiento cultural por parte de sus promotores eclesiásticos, entre los que se presentaba una, hasta ahora, figura local opaca, pero que las autoras revelan como presencia esencial en la redacción del complejo mensaje construido a través de las formas labradas en la piedra caliza. Texto que culmina, a modo de epílogo, con el decurso del templo entre la modernidad y nuestros días, pasando por la nueva reforma bajo formas barrocas o la atención prestada a sus volúmenes como fondo escenográfico en la Función y las Candelas de las cerámicas zuloaguescas.

Un lenguaje depurado y medido convierten este texto orquestado por Laura Frías y Silvia Olmos en obra fácilmente asequible para el lector, abriendo nuevas perspectivas a la comprensión no solo del templo de Aguilafuente, y con ello del pasado y presente de la villa, sino también a la de los parámetros ideológicos y simbólicos que acompañaron la elaboración de las formas artísticas y culturales en este ámbito geográfico del reino de Castilla en los complejos momentos de una época que vio el ocaso, mantenido, de las formulaciones medievales, al tiempo que la infiltración progresiva del Humanismo italiano en su formulación hispana. Obra que el lector tiene en sus manos para su fruición y, al mismo tiempo, ofrecido a la investigación histórica y artística para la profundización en el foco artístico segoviano en el siglo XV. Y, también, regalado a la propia villa de Aguilafuente, para una mejor y óptima mirada hacia sí misma.

Santiago Martínez Caballero



INTRODUCCIÓN

Tras las obras de mejora de la casa parroquial de Aguilafuente en 2023, se localizó una pieza escultórica en piedra, del siglo XV, una figura orante que completaba la escena principal del tímpano de la portada sur de la iglesia de Santa María de Aguilafuente, uno de los mejores conjuntos escultóricos góticos de la provincia de Segovia.

Al margen de este descubrimiento, existían evidencias de su presencia en la fotografía antigua, especialmente observada en la colección del archivo fotográfico del Museo Zuloaga, que cuenta con un importante fondo de imágenes de Aguilafuente, que fueron publicadas en 2021 en el catálogo de la exposición *La Función. Aguilafuente y Daniel Zuloaga* que tuvo lugar en dicho museo con motivo del centenario del fallecimiento del ceramista¹.

La escultura de bulto redondo está mutilada en cabeza y manos. Aun así, no impide vislumbrar claramente que se trata de una figura orante, con ropajes de clérigo que caen creando los característicos plegados del siglo XV. Esta se disponía en la escena de la Anunciación que se encuentra actualmente en el tímpano de la portada sur, cuya presencia da un nuevo sentido a la lectura iconográfica del conjunto, aportando un nuevo matiz a la propuesta de María Moreno² en la que veía el reflejo del sínodo de Aguilafuente de 1472, cuyas actas son el primer libro impreso en España.

A partir del presente estudio se expone una nueva lectura del conjunto de la iglesia de Santa María de Aguilafuente y



Figura 1. Portada de la iglesia de Santa María de Aguilafuente. Archivo Museo Zuloaga.

de las obras que se acometen tras la celebración de dicho sínodo, que supusieron una ampliación del templo y la construcción y decoración de las portadas de acceso al sur y al oeste, con un programa iconográfico que presenta referencias a los capítulos recogidos en el *Sinodal de Aguilafuente*. Al mismo tiempo es objeto de este trabajo destacar el valor del templo de Santa María de Aguilafuente más allá de ser el escenario del sínodo de 1472, pues su riqueza histórico-artística es de primer orden.

Así pues, a la hora de llevar a cabo este trabajo se abordan seis capítulos. El primero de ellos presenta un panorama general de la Segovia del siglo XV, importante foco político, económico, social, cultural y artístico con la casi constante presencia de la monarquía. La importancia de la ciudad tiene un gran eco en lo que es hoy su provincia, lo que nos lleva a un segundo, en el que se destaca la importancia de la villa de Aguilafuente durante el siglo XV, aún señorío del cabildo catedralicio segoviano y lugar donde se celebran importantes acontecimientos, como el sínodo convocado por el obispo Juan Arias Dávila en 1472, y que nos proporciona el contexto para entender la promoción de las obras constructivas que se desarrollan en este momento en sus parroquias. El tercer capítulo se focaliza en la iglesia de Santa María de Aguilafuente y su evolución constructiva desde el siglo XII hasta finales del siglo XV de una manera rápida y concisa que nos ayuda a entender los inicios del edificio en su globalidad. El cuarto se centra en las obras acometidas tras el sínodo de 1472 y finalizadas en 1477, momento de construcción de las portadas de acceso a la iglesia. El quinto se dirige al análisis iconográfico de las portadas, que aporta una nueva lectura tras el hallazgo de la figura orante y que presenta un mensaje que refleja el *Sinodal de Aguilafuente* a través de la piedra. Por último, se plantea la evolución del edificio desde el siglo XVI hasta la actualidad, exponiendo las grandes reformas que hacen que la iglesia de Santa María tenga su aspecto actual. El análisis de los capítulos en su conjunto conduce a una serie de conclusiones sobre este templo y su evolución arquitectónica, sin dar por sentada ninguna de ellas, quedando siempre abiertas a nuevas investigaciones y reinterpretaciones.

La visión multidisciplinar es fundamental para poder llevar a cabo un estudio de estas características, de ahí que las fuentes utilizadas para el mismo sean diversas. Una de estas fuentes fundamentales es el *Sinodal de Aguilafuente*, impreso por Juan Párix en 1472 y considerado el primer libro impreso en España. Una amplia selección bibliográfica dedicada al arte y la historia del siglo XV, que se completa con la documentación recogida en archivos de diversa índole como el Archivo Catedralicio de Segovia, el Archivo Histórico Provincial de Segovia, el Archivo General de Simancas, el Archivo Parroquial de Aguilafuente y el Archivo Municipal de Aguilafuente, al igual que colecciones fotográficas como la ya mencionada de la familia

Zuloaga, la del padre Benito de Frutos o la de Fernando García Mercadal. Pero sin ninguna duda, la fuente principal es la propia iglesia de Santa María de Aguilafuente, con su análisis artístico, la lectura de sus paramentos, su epigraffa y su iconografía.

Consideramos que este estudio sobre un edificio de gran valor histórico, artístico e iconográfico va a ser esclarecedor, pero además va a contribuir a un mejor conocimiento del arte de finales del siglo XV en la provincia de Segovia, muchas veces eclipsado por los acontecimientos que se desarrollan en la ciudad, epicentro de la Castilla del momento, y buena muestra de que los pueblos de Segovia aún tienen mucho que contar.

Agradecimientos

Después de tantas horas de investigación en archivos, paseos por Aguilafuente, y tardes y noches frente al ordenador, llega el momento más difícil de redactar: los agradecimientos a todos aquellos que de una u otra manera han aportado su granito de arena en esta obra (a veces miles de granos con los que podríamos construirnos todo un castillo, en realidad).

A nuestras familias, quienes sufren nuestros desvelos y disfrutan nuestro entusiasmo por la historia, la cultura y el patrimonio. En especial a Candela, Juan y Manuel, nuestro futuro. Y a Ricardo, autor de los planos que nos acercan a la Aguilafuente del siglo XV.

A la Diputación de Segovia, por permitirnos poner sobre el papel nuestra investigación y por servir de constante apoyo a la cultura de nuestros pueblos. Y en especial a Susana Vilches, quien confió en nosotras antes que nosotras mismas.

A Manuel de la Peña, quien además de compartir tantas horas con nosotras divagando sobre nuestras hipótesis, nos ha realizado los planos de la iglesia de Santa María de Aguilafuente, además de decenas de fotografías con su inseparable cámara.

A Ester Quintana Fuentetaja, técnico de la Biblioteca Municipal de Navalmanzano, por ayudarnos con el préstamo de libros y su buen hacer.

A Gabriel Simón y Alberto del Barrio, por las fantásticas fotografías aéreas que nos han tomado a pesar de las palomas y venceslos que intentaban impedirselo.

A Bonifacio Bartolomé, por toda la ayuda prestada en nuestras visitas al archivo de la Catedral de Segovia y también a través del correo electrónico.

A nuestro profesor Francisco Javier Santiago Fernández, catedrático de Epigrafía y Numismática de la Universidad Complutense de Madrid, por su amabilidad al ayudarnos (y enseñarnos como hace tantos años) a leer el escudo de la portada oeste.

Al Museo de Segovia, y a su director Santiago Martínez, por su apoyo y por las fotografías de la gran colección del archivo del Museo Zuloaga.

A Rafael Cantalejo y Juan José Bueno, del Museo Rodera Robles, y a José Manuel Riosalido, por las facilidades otorgadas en relación con la colección fotográfica de Manuel Riosalido (Foto Río).

A la Fundación Arquitectura COAM y a su Servicio Histórico, por favorecer la investigación y permitirnos el uso de la fotografía correspondiente del fondo Fernando García Mercadal.

Y, por supuesto, al Ayuntamiento de Aguilafuente y a la parroquia de Santa María de Aguilafuente, en especial a su párroco Leonardo y a su guardiana Sole, quienes siempre nos han recibido con los brazos abiertos.

La provincia
de Segovia
al detalle



Diputación de Segovia

